

## La poesía anterior a 1939

El final del siglo XIX fue una época convulsa en lo social, lo político y lo económico. Es la época de la Restauración borbónica. El sistema de alternancia entre conservadores y liberales, favorecía el clientelismo y la corrupción, a eso hay que añadir el auge de los movimientos obreros, la crisis de la guerra colonial y la guerra de África, por lo que surgirán actitudes regeneracionistas como las de Joaquín Costa, Lucas Mallada o la Institución Libre de Enseñanza.

En lo referente a la lírica, comienza con la aceptación de un movimiento de carácter irracional y antirrealista, el Modernismo, que ofrece una alternativa a la literatura burguesa y realista de la segunda mitad del siglo XIX. Este movimiento tenía influencias del Simbolismo y del Parnasianismo francés y del Romanticismo europeo y su precursor más brillante fue el nicaragüense Rubén Darío. Pasa por dos etapas: una **más esteticista**, sensorial, que estaba influida por el Parnasianismo francés y que abogaba por un cambio en el lenguaje poético (enriquecimiento del vocabulario, utilización de versos coloristas, de ritmos suaves por medio de paralelismos, anáforas, aliteraciones; adjetivación abundante, etc) y **otra menos esteticista, más intimista**, de cierto compromiso, e influida por el Simbolismo.

En lo referente a los temas, la poesía modernista tiene dos posturas: una más vitalista que cultivará una poesía cosmopolita, de temática culturalista, en la que se muestra el gusto por lo lejano y exótico, por la mitología, el paganismo, lo legendario e histórico, así como por lo erótico y sensual. Pero también una tendencia pesimista que habla de temas tristes como la soledad del amor, o el paso del tiempo, el desengaño y la muerte. La obra de Rubén Darío, *Prosas profanas*, es un alarde del primer tipo de Modernismo.

El movimiento noventayochista, si bien está inmerso en este clima generalizado de fin de siglo conocido como Modernismo, presenta unas características propias. La primera es que se trata de un movimiento exclusivamente español, la segunda, que tiene un carácter socio-político, y sus autores reaccionarán ante la llamada crisis del 98. Además de lo mencionado al comienzo del tema, hay que añadir una crisis de ideas que se manifiesta en un intento de analizar el carácter de lo español para reconducir el país y reivindicar una regeneración nacional. En este aspecto destaca, por ejemplo, *Campos de Castilla* de Antonio Machado.

La poesía de Machado gira en torno a dos grandes sucesos: su estancia en Soria y su amor por Leonor Izquierdo. En su primera etapa (1899-1907) el poeta está influido por el simbolismo intimista de Verlaine, pero también le influye Bécquer. En su libro *Soledades* (1902) y *Soledades, galerías y otros poemas* (1907) evoca la infancia, y habla de la soledad, del paso del tiempo, de la monotonía, de la muerte, del deseo de Dios, de la melancolía y utiliza símbolos como el agua (fuente, río, mar) la tarde, el sueño o el camino. Es una poesía intimista hecha desde el punto de vista del "yo" que a veces se desdobra en elementos del paisaje. En su segunda etapa (1907-1917), trata temas más noventayochistas (cainismo, el paisaje castellano, y andaluz, el recuerdo de Leonor tras su muerte, las dos Españas) que se aprecian en su libro *Campos de Castilla*; escribe también *Proverbios y cantares*, que es un poemario de carácter filosófico escrito con un estilo irónico y conciso. En su última etapa (1917-

1924) destaca *Nuevas canciones* (1924) y *Poesías completas* (1929). En estos libros cultiva una poesía más filosófica y la búsqueda de nuevas formas. En el último se encuentran las *Canciones a Guiomar* y los *Poemas de guerra* entre los que destaca *El crimen fue en Granada*.

Otro gran autor fue Juan Ramón Jiménez (1881-1958). Se sitúa en el Novecentismo, movimiento caracterizado, entre otras cosas, por el afán de renovación del lenguaje literario, por la elección de temas intelectuales y por la sólida preparación de sus miembros. Este autor evolucionó desde una primera etapa conocida como época sensitiva (1898-1916) en la que se aprecia la influencia de autores como Bécquer y Rosalía de Castro; utiliza unos metros sencillos en poemas en los que predomina el sentimentalismo y la suave musicalidad (*Arias tristes*, *Jardines lejanos*, *Baladas de primavera*) hasta una poesía con metros más amplios, que utiliza el colorismo, las sinestesias y las imágenes, influido por el Modernismo (*Melancolía*, *Laberinto*, *La soledad sonora*, *Poemas mágicos y dolientes...*). En su segunda etapa (1916-1936) conocida como época intelectual, Juan Ramón inició un proceso de depuración formal de su poesía. En este momento la poesía es una forma de conocimiento; en su forma la poesía vuelve a la sencillez, a la asonancia, a la supresión de lo ornamental. Comienza con *Estío* y continúa con *Diario de un poeta recién casado*, obra muy innovadora por la mezcla del verso libre con la prosa y el empleo del *collage*. Otras obras de esta etapa son *Piedra y cielo*, (destaco el poema “No estás en ti, belleza innúmera” en el que se aprecia su cercanía a la plenitud de su última etapa) *Poesía, Belleza*. Su última etapa conocida como época verdadera (1936-1958) se caracteriza por su aspiración a la totalidad enriquecida con sus experiencias. Destacan *En el otro costado* y dentro de él su poema “Espacio” en el que hay un interminable monólogo y se funden los ejes temporales (pasado, presente y futuro), y *Dios deseado y deseante*. El Dios deseante es su propia conciencia creadora de la Belleza y de la poesía que hace suyas, y el dios deseado es al que aspira todo artista, la cúspide de la creación artística.

De gran importancia para el panorama poético de la época son los llamados *movimientos de vanguardia*, tendencias iconoclastas que se muestran en contra de la literatura y la cultura burguesas y que resaltan los avances tecnológicos y la industrialización, así como el irracionalismo y la rebeldía, el culto a la creación artística y la autonomía del arte. Se desarrolló entre las dos guerras mundiales y destacan: el futurismo, el expresionismo (expresa una deformación grotesca de la realidad y tiene un tono sombrío y pesimista), el dadaísmo (intenta volver a la pureza primitiva y para ello rompe con la lógica), el surrealismo (el que más vigencia tuvo; propugna una liberación del hombre como individuo apresado por la sociedad burguesa –influencia del marxismo–, y de sus impulsos –importancia del subconsciente, de los sueños y del psicoanálisis de Freud). El creacionismo y el ultraísmo tuvieron mayor trascendencia en España e Hispanoamérica. El primero exalta la autonomía del arte y el segundo es una mezcla de los principales movimientos de vanguardia. Ambos rompen con las normas de escritura y emplean imágenes irracionales.

Por último, podemos destacar en esta época a la Generación del 27. Los principales poetas que la componen son Pedro Salinas, Jorge Guillén, García Lorca, Luis Cernuda, Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Gerardo Diego, Dámaso Alonso, Emilio Prados y Manuel Altolaguirre.

Coinciden en varios aspectos como: su estancia en la Residencia de Estudiantes, su colaboración en revistas como *Revista de Occidente*, *Litoral*, *Caballo verde para la poesía...*, el homenaje con motivo del tercer centenario de la muerte de Luis de Góngora en el Ateneo de Sevilla. Pero, además, coinciden en factores que serán determinantes para entender el estilo literario del grupo, su estética y su poética, como son: su capacidad de síntesis, de fusión, entre lo intelectual y lo sentimental, entre pureza y autenticidad humana, entre lo culto y lo popular, entre lo clásico, lo tradicional (romancero, cancionero, Manrique, Garcilaso, Góngora, Bécquer, Juan Ramón, Gómez de la Serna...) y lo moderno –como los vanguardismos–, entre lo universal y lo español.

El grupo pasó por tres etapas fundamentales. En la primera (hasta 1928), se empieza a configurar su lenguaje poético y en poetas como Lorca y Alberti se aprecia de forma clara la fusión entre el vanguardismo y la poesía popular que tan bien dominan, en libros como *Poema del cante jondo* del primero o *Marinero en tierra* del segundo, ejemplos magníficos de poesía neopopular. En el periodo en que fue más fuerte la influencia de Juan Ramón dentro de esta primera etapa, se aprecia el uso de un lenguaje deshumanizado y la búsqueda de la perfección formal, propio de la poesía pura, y destacan obras como *Poemas puros* de Dámaso Alonso, *Cántico* de Jorge Guillén, *Presagios* y *Seguro azar* de Salinas. También empiezan a usar las primeras imágenes visionarias y Gerardo Diego escribe libros con influencias del Creacionismo como *Imagen*.

De 1928 a 1935, el grupo tiene influencias del Surrealismo y su poesía se rehumaniza, al tiempo que tiene acentos políticos y sociales (en 1935 llega a Madrid Pablo Neruda con su poesía social y comprometida). Destacan los primeros poemarios de Luis Cernuda, *Los placeres prohibidos*, *Donde habite el olvido*, los primeros de V. Aleixandre como *La destrucción o el amor*, y *Sobre los ángeles* de Rafael Alberti.

Será el estallido de la Guerra Civil (1936) lo que trunque la evolución como grupo de estos poetas. García Lorca será asesinado ese mismo año, y el resto, a excepción de V. Aleixandre, Dámaso Alonso y Gerardo Diego, que apadrinarán a los poetas de las siguientes generaciones que se quedarán huérfanas de modelos en ese panorama de devastación cultural, se verá obligado a marcharse al exilio. Antes de su partida, algunos como Alberti y Miguel Hernández escribirán una poesía de combate o tendrán una postura crítica.

En definitiva, la poesía anterior a 1939 se caracteriza por la calidad de sus representantes, Juan Ramón y Vicente Aleixandre consiguieron el Premio Nobel de Literatura, y por la variedad de tendencias, pero también, por la evolución tan personal y brillante de todos sus representantes, en una época de graves problemas sociales, económicos y políticos.